

NOCTURNO A QUETZALCOATL

Para Margarita de Paz Paredes

México será siempre medio espiritual y físico propicio para el desarrollo de la poesía en sus más puras y grandes expresiones. Aún no concluyen su obra los maestros consagrados —algunos de ellos honra de la poesía castellana—, y ya apunta nueva generación de poetas dotados de singular aliento creador; éstos serán algún día los mantenedores del prestigio intelectual de México en el mundo.

Entre las más valiosas unidades de la última generación de poetas figura Horacio Espinosa Altamirano, autor del poema que hoy publicamos en estas páginas haciendo una excepción a nuestra conducta en este sentido, que es la de hacer de UNIVERSIDAD DE MÉXICO un órgano de información universitaria exclusiva, sin descuidar las informaciones de carácter cultural.

El joven poeta Espinosa Altamirano merece que se le reciba con beneplácito, porque su acento señala un fuerte carácter americanista y particularmente mexicanista; y todo lo que se refiera a los intereses culturales del Continente nuestro y de modo especial a México, debe ser admirado y amado.

En la noche del Valle
escucho tu voz, serpiente emplumada.
Veo su mano protectora descender,
acariciar con la misma ternura húmeda.
(Toda la noche es luz:
baja el esplendor
de un ahuehuate
hecho de estrellas.
Arriba, la bóveda de América.)

Veo el maíz.
El Valle une su rúbrica volcánica;
el mar
conquista la distancia,
asciende a la meseta
como un adolescente de ondulación y yodo.
Bajas con la poética humildad
de las hormigas,
a conmover la tierra.
(El hombre, antes de ti,
fué barro y fué madera;
caminó mutilado,
con ese caminar sin camino.)
La noche va señalando
sobre el rostro del viento
—hecho de estrellas húmedas—,
tu rostro.

Un lucero, tan grande
que parece una espiga,
siembra con el aéreo arado del viento
otros nombres que dicen
la epopeya de América.
Cuando decimos: la muerte,
pronunciamos Miquixtli;
al decir: la vida,
pensamos Quetzalcoatl.

Todos los conjuntos del poema
me asisten.
Congrego nombres:
Quauhnáhuac se me sube a los labios,
y salta, como una fiesta
de trópico y agua.

Otra vez el cielo...

Profeta y capitán,
árbol telúrico,
el hombre bebió en el cuenco
de sus manos la savia espiritual.

El bien nació en sus brazos
como sencillo vegetal.
Un subterráneo surtidor de luz
le asaltaba los ojos.
Creció sobre sí mismo
en rebelión contra los cielos.
Vivió la derrota y la victoria íntima.
Comprendió la tierra
y la abrió al hombre como texto.
Hizo humano el espacio
alcanzando la estrella.

Su corazón de vastedad
protege a América
con el incendio de su roja estrella.

La rosa azul del viento
se deshojó en el cielo.
Caen pétalos morados
al corazón de México.

La noche es un madero
flotando en el tiempo.
Fosforecen las últimas estrellas.

Tu nombre, Quetzalcoatl
—guía de los vientos—,
desciende a conmover la tierra.

HORACIO ESPINOSA ALTAMIRANO

18 * UNIVERSIDAD DE MEXICO

La Nueva Temporada de la Sinfónica de la Universidad

En el próximo mes de julio principiará la temporada de conciertos de la Orquesta Sinfónica de la Universidad, en la que tendremos ocasión de escuchar a los artistas más famosos de Europa.

Han sido invitados por los directores titulares de la OSU, maestros José F. Vásquez y José Rocabrana, dos directores y seis solistas. Uno de los programas que dirigirá el primer director huésped, Otto Schubert, está formado exclusivamente con obras de Beethoven, autor con el que logró resonante éxito en Europa. Actuarán como solistas al lado de este notable director, el violoncellista yugoeslavo Antonio Janigro, ejecutando un concierto de Schumann, y el pianista francés Paul Loyonnet, que goza de tanta estimación en México, en donde ha hecho célebres sus interpretaciones de Beethoven.

En el concierto inaugural debutará en América una de las pianistas que más ha entusiasmado a la crítica y a los compositores modernos, y que mereció altos honores del Conservatorio de París: Danielle Fleurieu. Este primer concierto, que será dirigido por el maestro José Rocabrana, nos da un resumen de la gran calidad que distinguirá a los programas que forman la temporada de la Sinfónica Universitaria. Se iniciará con una

obra casi desconocida en México, *Las impresiones de Italia*, de Charpentier; en la parte central, la actuación de Danielle Fleurieu, que interpretará el 5º Concierto para piano de Beethoven; y, al final, la 5ª Sinfonía de Glazounow.

Todos los conciertos de este año se efectuarán en el Palacio de Bellas Artes, los domingos 8, 15, 22 y 29 de julio, y 5, 12, 19 y 26 de agosto.

Se ejecutarán por primera vez dos obras de autores mexicanos y se darán a conocer numerosas obras modernas, entre las que figuran *El teniente Kidje*, de Prokofieff y la *Suite para ballet* de Esteban Hristic. También se tocará por primera vez en México *Franческа da Rimini* y el 2º Concierto para piano, en Sol, de Tchaikowsky; en esta última obra tendremos oportunidad de escuchar nuevamente al asombroso pianista Shura Cherkassky, que el año pasado nos visitó.

El repertorio que tocará la OSU, bajo la dirección de los titulares Vásquez y Rocabrana, y los directores huéspedes Otto Schubert, Frieder Weissmann y Arturo Romero (concertino de la Orquesta), se compone de dos festivales con obras de Tchaikowsky y Beethoven, y composiciones de Strauss, Prokofieff, Rachmaninoff, Berlioz, Mahler, Brahms, Schumann, Haydn, etcétera.

ELLA

ESTA TRABAJANDO
PARA
SERVIR A USTED
MEJOR



NUEVAS MANOS SE UNEN A NUESTRO ESFUERZO
Estas manos eficaces le brindan
el contacto que su vida de trabajo
y relaciones requiere.

Pese a las dificultades que se presentan en todo el mundo,
por la escasez de materiales, nuestro propósito va cumpliéndose con la ampliación de las centrales y la incorporación de nuevos puntos a la red telefónica.

Durante los dos últimos años, hemos instalado 27 nuevas centrales en la República.



Hacemos todo lo posible por servirle
TELEFONOS DE MEXICO
S.A.